

Seminario sobre Violencia y Paz
La seguridad Tapatía: El proyecto del nuevo gobierno
Ponente: Enrique Alfaro Ramírez
3 de noviembre de 2015

Relatoría: Álvaro Eduardo Rodríguez Pacheco
Licenciatura en Política y Administración Pública
(arpacheco@colmex.mx)

Participantes:

Enrique Alfaro Ramírez (Gob. de Guadalajara)

María Eugenia Suárez de Garay (UdeG)

David Ramírez de Garay (Colmex)

Sergio Aguayo Quezada (Colmex-Harvard)

Lorenzo Meyer Cosío (Colmex)

Inicia la sesión del seminario a las 12:05 horas.

El Dr. Lorenzo Meyer, profesor emérito de El Colegio de México, da la bienvenida a los asistentes y presenta a Enrique Alfaro, Presidente Municipal de Guadalajara desde hace un mes. El ponente agradece la invitación, recuerda brevemente sus años como estudiante de la Maestría en Estudios Urbanos y afirma que “estar en El Colegio es un gran honor”. Posteriormente, se centra en el motivo de su visita a El Colegio y advierte que no viene a abrumar con datos, sino a poner en la mesa algunas reflexiones de quienes viven día con día la violencia en los centros urbanos.

Seguridad desde lo local

La seguridad de los jaliscienses se ha deteriorado en los últimos años. Apenas hace unos meses, recuerda Alfaro, Guadalajara amaneció bloqueada e incendiada. Esto que pasó en la segunda ciudad más grande del país estremeció a sus habitantes y, por supuesto, a la opinión pública. Pero la situación, argumenta el Presidente Municipal, no se trata de un hecho aislado sino de un problema de fondo que es la violencia cotidiana cuyas manifestaciones ponen en riesgo el ya debilitado Estado de Derecho. El ponente reconoce que además del narcotráfico hay otras situaciones que comprometen la seguridad de los tapatíos. Destaca la venta ilegal de medicinas y autopartes, la violencia en operativos de los mandos policíacos, y los motoladrones en las

calles. Según su diagnóstico, todas estas modalidades de violencia implican algún tipo de crimen organizado. Alfaro acepta que esta es “la realidad de la ciudad” y que es “inadmisible vivir en un lugar donde pasa esto”.

Dicho lo anterior se abren muchas líneas de análisis sobre la seguridad de la ciudad. Pero Alfaro se centra en discutir el papel del Gobierno Federal y del Gobierno del Estado de Jalisco ante la situación que enfrentan los municipios. Según el invitado, la única respuesta del primero ha sido la propuesta de desaparecer los policías municipales. Mientras tanto, el segundo se ha centrado en la autocomplacencia y negación de la realidad. El ponente argumenta que “pensar en un modelo homogéneo para todo el país es un error”. Señala que en algunos municipios podrían desaparecer las policías de este nivel de gobierno, pero no en el caso de Guadalajara. Pensando en su proyecto de gobierno para los próximos tres años, Alfaro reflexiona y menciona que la situación en la cual se implementará la estrategia de seguridad es adversa. Basta mencionar que hoy en día Guadalajara es un municipio al borde de la quiebra financiera, las corporaciones policiacas están totalmente infiltradas por el crimen organizado y hay una profunda desconfianza de la sociedad hacia a los policías y gobernantes, la ciudad es extremadamente desigual y, desde hace varias décadas, el crecimiento acelerado ha propiciado la existencia de círculos de miseria y con ello un modelo urbano que alienta la inseguridad.

El Presidente Municipal de Guadalajara afirma que para reducir la violencia hay que concebir la estrategia a través de tres pilares: (1) visión metropolitana, (2) cultura de la paz y (3) nuevo diseño institucional. Propone una Policía Metropolitana para que los municipios, en conjunto, decidan sobre su propia seguridad. A su vez expone la necesidad de un Consejo Consultivo Metropolitano de Seguridad y de reorientar el presupuesto. Ante este reto, Enrique Alfaro acepta que “va a llevar tiempo hacerlo” por algunas limitantes como la desigualdad salarial y la falta de diseño de una estrategia de ajuste que permita evaluar “cómo están los municipios en materia de seguridad”. Adelanta las líneas de acción más importantes de su estrategia entre las que destacan la depuración del cuerpo policial, la dignificación de la corporación, la reorganización territorial, el establecimiento de un modelo preventivo general y la creación de un modelo de corresponsabilidad y participación ciudadana.

Para finalizar su ponencia, Alfaro ve al público y a los demás panelistas y reconoce la necesidad que recuperar los espacios de la ciudad es fundamental para vivir mejor. Para ello menciona que construir desde lo local es fundamental porque así es como se puede hacer un llamado a las autoridades federales y estatales para la autocrítica y la acción. Por último,

menciona que “el reto de regresar la tranquilidad a la ciudad es el más importante de su administración porque [...] un gobierno que no es capaz de darle seguridad a sus ciudadanos es un gobierno que no tiene razón de ser”.

Pensar el modelo de otra manera

La Dra. María Eugenia Suárez de Garay, profesora-investigadora de la UdeG, se define asimismo como “tapatía por adopción”. Menciona que la policía que más conoce es la de Guadalajara y que con sus comentarios buscará hacer algunas observaciones al modelo de Enrique Alfaro y su equipo. Voltea a ver a Alfaro y le dice que coincide con su diagnóstico, no obstante, asegura que encuentra en el documento una gran incapacidad para pensar la inseguridad de otra manera. El problema, asegura, es seguir concibiendo la violencia únicamente como un conflicto de orden público y de persecución de delincuentes y declara “no coincido con la visión de tratar la inseguridad como un asunto de policías”. Después destaca que en las últimas décadas el paradigma que ha guiado la estrategia de seguridad ha sido limitado, lo que ha llevado a que la protección de las personas quede en último lugar.

¿El Estado es el único responsable de la seguridad? La académica de la UdeG señala que no. Declara “lo que estamos viendo en Guadalajara es una evidencia empírica de que el Estado no puede por sí solo [...] necesitamos fortalecer la participación ciudadana para mejorar el diseño de políticas públicas”. Por esta razón está convencida de que la nueva estrategia debería buscar entablar un mayor diálogo con los ciudadanos, pues considera que es necesario que “la política pública se fundamente en el principio de integralidad para incidir en las causas y efectos de la desintegración social”. Centrándose en la visión metropolitana presentada por el Presidente Municipal de Guadalajara recomienda tomar en cuenta los límites jurídicos y demográficos de los municipios. Asimismo, expone que sería incorrecto posicionar la policía en el centro del modelo, pues hoy en día ésta es un actor más que juega dentro de un conjunto de actores.

En consecuencia, los ciudadanos no se pueden tratar más como un grupo pasivo y receptivo de servicios. La profesora insiste en que la lógica de la metropolización de la estrategia de seguridad implica una reflexión más profunda de la ingeniería institucional. También sugiere ser más explícitos y constantes en la discusión de las medidas a tomar para dignificar el trabajo de los policías pues asevera que la discusión del tema sigue pendiente y que no hay políticos en el país que se atrevan todavía a proponer soluciones.

¿Qué está pasando en Guadalajara? Lo que los datos demuestran

¿Qué es lo que está pasando en Guadalajara? Se pregunta David Ramírez de Garay, profesor-investigador de El Colegio de México. Propone hablar de datos y menciona algunos elementos relacionados al crecimiento demográfico de la Perla de Occidente. Haciendo una comparación entre Guadalajara y la Ciudad de México, señala que la percepción de los ciudadanos no es muy diferente. Los habitantes de las dos ciudades se sienten, por lo general, inseguros. Pero hay otra situación bastante preocupante que incluso Alfaro mencionó con anterioridad. De acuerdo con las últimas encuestas disponibles, los tapatíos le tienen poca o nula confianza a la Policía Municipal, la corporación más próxima a ellos.

Guadalajara, por su criminalidad, es un reflejo de lo que pasa en el país. No obstante, en los últimos años la tasa de homicidios de esta ciudad ha aumentado, mientras que a nivel nacional ha comenzado a disminuir. Igual de preocupante, señala Ramírez de Garay, es la relación de los jóvenes con la policía y las instituciones. No debe sorprender que en una situación como la que se vive en esa ciudad los jóvenes, al igual que el resto de la ciudadanía, le tengan gran desconfianza al cuerpo policiaco, pero hay más. La mayoría de los delitos se cometen en espacios públicos y de éstos muy pocos son denunciados, lo que habla de un problema cotidiano de administración de justicia. Ante esto, el académico no pierde la oportunidad y le pregunta a Alfaro ¿cuál es la posición del Gobierno Municipal de Guadalajara ante esta situación?

El profesor Ramírez de Garay confirma que entre los habitantes de Guadalajara hay una enorme preocupación en relación con la corrupción y la falta de procuración de justicia. Reflexiona y pregunta, “Si estas son las características de Guadalajara, ¿cuáles son los espacios en los cuáles se podría dirigir la estrategia de seguridad?, ¿los recursos garantizan la atención de los problemas?”. Reprocha cualquier tipo de estrategia superficial que pretenda reducir la incidencia delictiva y, antes de terminar su intervención, le recuerda al ponente invitado la importancia para la sociedad civil y la opinión pública de transparentar los datos de seguridad del municipio.

La respuesta de Alfaro

Enrique Alfaro agradece las observaciones de los comentaristas de la sesión. Reconoce que no es especialista en los temas de seguridad e invita a corregir aquello que puede funcionar mejor. Sin embargo, no coincide en algunos puntos con la académica de la UdeG, pues considera que en el tema de corresponsabilidad el Estado debe ser el primero en dar respuesta. Insiste en la necesidad de establecer una nueva relación entre el gobierno y la ciudadanía. Acepta que el enfoque del modelo de seguridad debe poner en el centro a los ciudadanos. Y le asegura a Ramírez de Garay que durante su gobierno se transparentaran los datos de seguridad.

El Dr. Lorenzo Meyer vuelve a tomar la palabra. Invita a los miembros permanentes del seminario y al público a hacer preguntas. Destacan muchas preocupaciones: ¿hay servicios de inteligencia operando en Guadalajara? ¿qué ha pasado con la identidad de los habitantes de los barrios tradicionales de la ciudad? ¿qué similitudes tendrá el nuevo modelo de seguridad con el del Distrito Federal? ¿cuál es la posición del Presidente Municipal respecto al tema de la marihuana?

El Dr. Sergio Aguayo se une al interrogatorio y asegura que “Mancera niega que haya bandas del crimen organizado acentuadas en el Distrito Federal” por lo que le pregunta al ponente “¿Crees que en Guadalajara se esté presentando esta situación?”. Después, en relación con los Consejos Consultivos Ciudadanos, el Dr. Lorenzo Meyer cuestiona “¿Quién realmente representa a la ciudadanía?”. También el Dr. David Ramírez afirma que, dada la situación del país, ser alcalde es uno de los trabajos más peligrosos y pregunta “¿cuál es el diálogo con la federación para evitar cualquier evento desafortunado?”.

El ponente invitado se prepara para responder. Reconoce que con el paso de los años se ha perdido la identidad de los habitantes de Guadalajara. Asimismo, apunta algunas estrategias para hacer frente a esto entre las que destaca la recuperación de mercados como política pública económica y cultural. Dice que no tiene una respuesta a cómo resolver la crisis de representatividad que hoy aqueja al país, pero insiste en la importancia de construir la agenda pública de la mano de los ciudadanos para minimizar las consecuencias negativas de esta situación. Contrario a Miguel Ángel Mancera, Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Alfaro reconoce la presencia de bandas de crimen organizado en Guadalajara, incluso menciona al Cartel de Jalisco Nueva Generación. También advierte que esta organización es muy violenta y peligrosa y que muchas de las actividades que comprometen la seguridad de la ciudad se relacionan con actividades de crimen organizado.

Alfaro declara que lamentablemente no hay coordinación entre los tres niveles de gobierno. Para el ejercicio de sus funciones le dicen que “tenga cuidado”. Asegura que además de los alcaldes, los servidores públicos corren peligro. Destaca que en los últimos años más de ochenta han sido asesinados. Acepta que tampoco hay trabajos de inteligencia, pero se compromete a iniciarlos el próximo año. En relación con el modelo de seguridad del Distrito Federal, afirma que en Guadalajara se buscará retomar algunas partes del mismo como los centros de seguridad y las cámaras de video vigilancia. Finalmente, se topa con la pregunta relacionada con la legalización de la marihuana. Piensa un poco y responde que “no tiene una posición muy clara al respecto” pero que en principio “está a favor, con algunas reservas relacionadas con el impacto que pueda tener en la salud pública”.

El Dr. Lorenzo Meyer agradece al público su presencia y el Dr. Sergio Aguayo reconoce la voluntad de Enrique Alfaro para dialogar sobre los retos que Guadalajara tiene por delante.

Termina la sesión del seminario a las 14:10 horas.